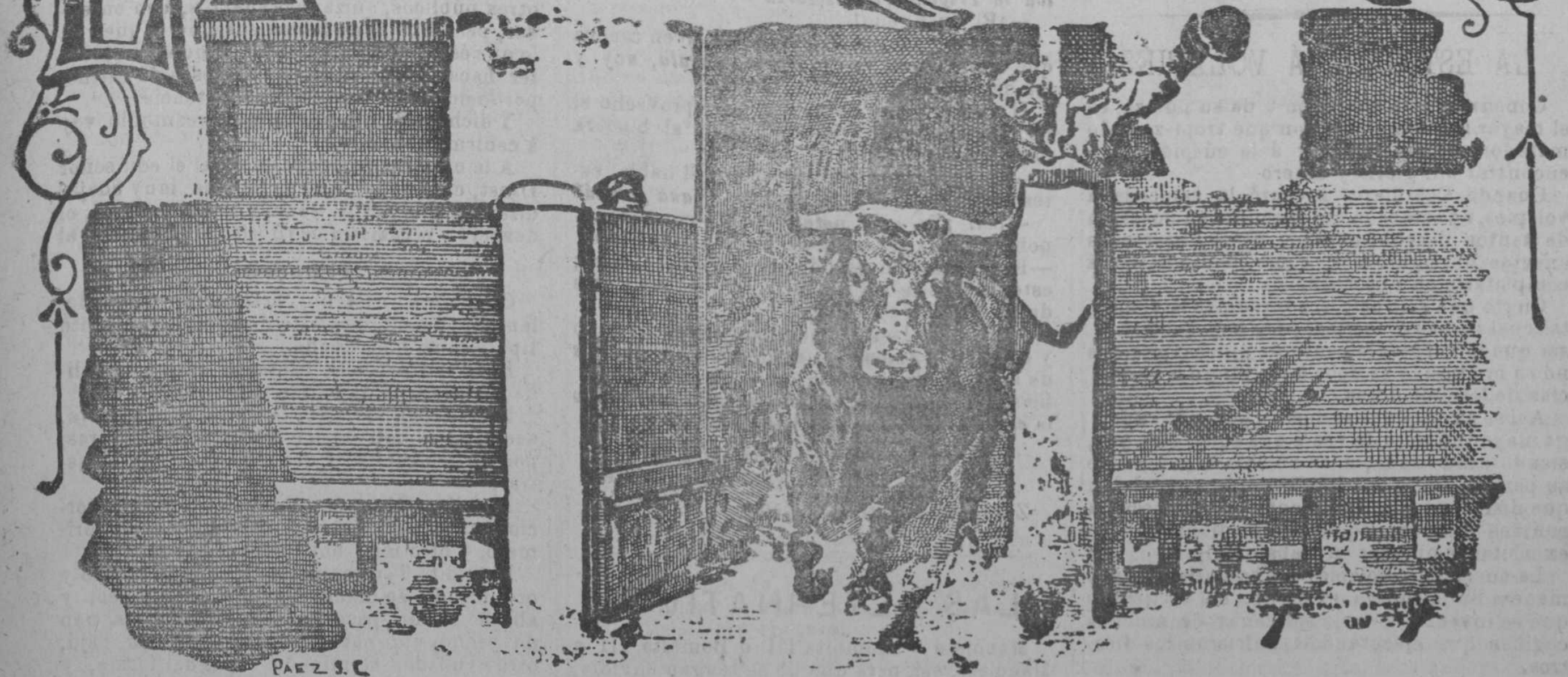


EL CHIQUERO



REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXI

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 17 DE OCTUBRE DE 1907

FUNDADO EN 1887

NÚM. 1097

APRECIACIÓN

DE LA TERCERA CORRIDA DE FERIA
CELEBRADA EL 16 DE OCTUBRE

Duran poco los buenos propósitos y por esta razón, sin duda, y por las oficiosidades de los amigos, secuela inseparable de los astros que padecemos, ayer Antonio Fuentes se quedó en casa precisamente el día que en mejores condiciones podía haber hallado el desquite, con ganado que dejaba hacer y que menos facultades hacíanse precisas.

Inútil sería que dijese yo aquí todo lo que se me ocurre sobre el particular, porque ni él habría de hacer caso, pues de cosas para él más respetables no lo hace, como es el amor propio, ni merece ya censuras quien se vá sin preocuparse de nada.

Vaya en buena hora Antonio, pues para seguir en esas condiciones, toreando sin gusto y sin estímulo, preferible es, y quédese allá en su «Coronela», llorando como mujer lo que no supo conservar como hombre.

Y hecha esta digresión inútil, por ser *clamor in deserto*, vamos con la función de ayer, en la que también vimos poco bueno, aunque parezca á muchos lo contrario.

EL GANADO—El señor duque de Vergara, por la premura de tiempo, no envió los toros en perfectas condiciones de presentación, como era de esperar dado el precio á que se pagaron, si bien tampoco fueron despreciables, ni mucho menos, pues traían hechura, en general, y abundante carne.

Tres de ellos fueron superiores á los otros tres, y también tres traían más madera que los demás.

De bravura, salvo el primero, que se huyó como un demonio, tampoco escasearon, y fueron nobles y tontos, y hubieran sido aún más mejor lidiados y con menos exceso de peonaje, defecto que este año ha sido la característica de las corridas de feria.

Ni á «Pernales» se ha perseguido con más tesón que á los toros de esta feria.

Todos los bichos tuvieron de primeras bravura, voluntad y nobleza, que perdían conforme iba avanzando la lidia, llegando con poca firmeza al final de su vida.

La corrida, pues, por lo que respecta al ganado, fué aceptable.

BOMBITA.—Quise convencerme ayer de



Manuel Torres, Bombita III



que Ricardo Torres era todo ese gran torero que dicen, y por más que puse empeño en ello, no lo pude conseguir.

Le vi deseos grandes, bullendo constantemente; le vi cerca de los toros, pero en una fecha antiartística y poco formal y seria, y le vi, por último, unas facultades extraordinarias en grado sumo.

Pero arte, pureza de líneas al ejecutar las suertes, clasicismo y tranquilidad, de eso, ni un pelo.

En su primero se le vió deseo, sí, pero le faltó empapar más, no correr la muleta tan rápidamente de la cara y evitar el exceso de bultos, é indudablemente se hubiera hecho con el torillo, que era inofensivo de suyo, y como tenía casta, con esto le hubiera embavecido. Con el acero solo trató de concluir pronto.

En su otro, vistosilla fué la faena de muleta, pero nada más, y con el acero le faltó recitividad al cuerpo y gallardía y reunirse mejor.

Bregando, incansable, y en banderillas, bien de veras en su primer par al colocar y en la preparación de los otros.

BOMBITA III.—Solamente puedo apuntar al diestro novel de la dinastía sevillana, como condición apreciable, su brevedad al torear de muleta, porque con ella es deficientillo.

Con el esto que parece me mata bastante más que su hermanillo, aunque ayer solo me agradó su corta del quinto.

En conjunto, me parece hay en él más semejanza con Emilio que su otro hermano.

VAZQUEZ.—Tampoco ayer me convenció Martín, del todo, toreando; no obstante vérselo cerca, fáltale firmeza al pasar de muleta, pero este defecto puede enmendarse fácilmente si se acuerda más de Fuentes y olvida á Bombita al torear.

Ayer es disculpable el que se dejase influenciar por los otros.

Con el acero siguió entrando larguito, pero mata bien, mucho y de verdad; si no, vean ustedes su última estocada, la de la tarde y hasta la de ferias. ¡Vaya una guapeza!

Es un estoqueador de reses no despreciable.

LOS DEMAS.—Las cuadrillas, en exceso trabajadoras, hasta llegar á estorbar constantemente.

En banderillas, no hubo de qué.

La presidencia merece mi aprobación por el

aviso del primer toro, pues, siquiera sea lamentable, fué justo y reglamentario.

Y, señores míos, hasta la del domingo, la función kilométrica, con la que sueño como con el coco

M. V.

LA ESTOCADA Á VOLAPIÉS

Consumar esta suerte en toda su pureza, es el mayor inconveniente con que tropieza todo matador que quiere llegar á la cúspide, para encontrar allí gloria y dinero.

Cuando Costillares inventó la estocada á volapiés, no estaba la tauromaquia en posesión de tantos descubrimientos útiles, ni tantas exactas observaciones, como han venido á completarla en nuestra época.

Cierto que solo en casos rarísimos la vemos, tal cual el arte prescribe, pero hay que confesar que la verdadera causa de que estos casos no se prodiguen se debe á las pingües ganancias de los lidiadores.

Así se explica que el diestro pobre se exponga mayor número de veces que aquel otro que, siendo acaudalado, mira no solo el peligro de su persona sino la pérdida de la comodidad que disfruta y que fácilmente se proporciona con los dineros adquiridos mediante el tipo exorbitante que por su trabajo exige.

La suerte de volapiés se resentía en gran manera de la rudeza existente en el tiempo que se inventó, y debió ser causa de muchas cogidas que ejecutándola sufrieron los diestros.

En el día, ningún matador que tenga conocimientos, habilidad y destreza, sufrirá cogida en dicha suerte, si la practica con las condiciones precisas para el buen resultado, que son las siguientes:

Primera: Considerar, teniendo en cuenta los dos primeros tercios de lidia, el estado de más ó menos facultades en que ha llegado el toro al tercero, ó sea á la muerte.

Segunda: Con arreglo á ellas, engendrar con mayor ó menor violencia el movimiento de arranque, teniendo presente que los pies del toro deben estar igualados.

Tercera y última: Avanzar corto y por de recho, haciendo humillar con la muleta y dando con ella la salida necesaria, sin lo cual siempre resultará esta suerte peligrosa ó completamente deslucida.

FRAY GERUNDIO.

Sevilla y Octubre de 1907.

Para EL CHIQUERO

EL ACENTO

(ESCENA DE FIESTAS)

Escena: Los veladores del Suizo, cerca del puesto de periódicos, revistas, fósforos y otros efectos.

Personajes principales: Una porción de si-niestros: el *Tripas*, el *Loro chico*, el *Narices*, el *Canelo*. (Ocupan un velador y toman... toman... el fresco. En el velador de enfrente, toman café el *tío Conejo*—baturro ya entrado en años, que ha venido de su pueblo para ver una corrida y jugarse un par de *tejos*—y *Gumersindo*, paisano del antedicho sujeto y además *hortera*, vulgo, dependiente de comercio. *Hortera* y *forano* escuchan la charla de los toreros).

—¡La mare é Diol! ¡Zi te digo, sin desajerá, c'aqueyo fué er Zedán, ú la Pavía, ú la Adua, ú er Uvalerlo, ú la Puerta del Arturo, ú er zimpe-rio de Marruecos con Drudez y Piliberez, me-dayaz y habileños!

—Y tó por ere mal age der Grajo, que tie más mieo c'un recaudó de sédula cuando z'amotina er pueblo..

—¡Claroco! Ez un niño litri v un unuco que z'ha puezto medio cogín der zofá en er mizmi-zimo sentro de la prezona, á fla de reyenar con argo aqueyo..

—Coge loz paloz er Grajo, cuando cambiaron er tercio, y z'arranca pa la fiera, dando caera, mu tieso. Pero ancina fué miralo con zuz ojos er berrendo, ze le cambia la colo, ze le pingan loz cabeyoz, vuelve grupaz pa jut, y, al gorver laz, tooz le vemoz la taleguiya perdia; pero perdia

—¡Lo mezmó que er que toma Carabaña en er propio nascerol

—*Bntonse, mangue y er sosio...*

—*Zervió.*

—Nos arrojemoz á la prasa, de cabeza, con más riñones que er Verbo. Coge ezte un par de las cortas y ze las clava al berrendo, con toa la *Trigometría nesesaría*

—¡El Evangelio!

—Cojo yo un par de *enviziblez*, y en meoz que dises *Credo* en la *Derina Sajala*, voy y las dejo en *zu puezto*

Hizo una pausa el maleta, que aprovechó el *tío Conejo* para decirle en voz baja al hortera de su pueblo:

—Oye, tú, *Gumersindico*, por el habla, estos toreros son de *Cordoba* ú de *Triana* ¿verdá?

—¡Sí! ¡Ya está usté bueno!—contestó el pobre muchacho, crue, como buen ingenuo.

—El de más allá nació en la calle del Cerezo; este otro es de *Monzalbarba*, y los otros dos de *Utebo*

—¡Redios!—gritó el forano, todo irritado y colérico.—*Amonos* de aquí, *mesache*; *amonos* de aquí, corriendo. Porque si güiven a hablar, como me llaman *Conejo* que les *encaja la escuilla* en la *metá* de los *serros*.

Por la jerigonza,

JUAN JOSÉ LORENTE

Zaragoza y Octubre de 1907

LAS ALTERNATIVAS

Manolete y Bombita III, ó Bombita III y Manolete, así, para que no se tengan envidia, han andado en Córdoba poco menos que á la *greña*, como suele decirse, discutiendo sobre cuál es más antiguo como matador de toros, puesto que los dos han tomado la alternativa el mismo día, uno en Madrid y el otro en San Sebastián. ¿Quién de los dos tiene la razón de su parte? En mi concepto, el cordobés, desde el momento en que soy de los que creen que las alternativas dadas en la plaza de Madrid deben ser las únicas valederas, por ser la plaza en que más corridas se celebran durante el año y ser la capital de la nación.

Mucho se ha escrito sobre el particular y nos encontramos igual que antes; así que lo que se debe procurar es arreglar este asunto de una vez, y no andar perdiendo el tiempo, lastimosamente, en dar la razón á unos y á otros.

¿Manera de arreglarlo? Muy fácil. Unámonos todos los que de toros escribimos, demos cada uno nuestra opinión y una vez oídas las de todos, tómese un acuerdo y obiguemos todos á cumplirlo.

¿Que algún *coleta* no está conforme con lo que nosotros acordamos? Pues podemos tomar otro contra él, mientras no cambie de parecer, que puede ser *el de no ocuparnos de él absolutamente para nada*, en nuestros escritos, mientras no se avenga á aceptar los acuerdos tomados por nosotros.

Si les parece bien mi idea, pongámosla pronto en práctica; si es mañana, mejor que pasado, y acabemos de una vez con el engorroso asunto de las alternativas, el cual huele ya mal.

Ya saben mi opinión; no se deben dar más alternativas que en la plaza madrileña, y conste que el que esto escribe ni es madrileño ni Cristo que lo fundó.

GONZALO BORRÉ (El Puntillero).

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Revista de la tercera corrida de feria celebrada hoy 16 de Octubre de 1907

TOROS: Seis, de la ganadería del excelentísimo Sr. Duque de Veragua.

ESPADAS: Bombita, Bombita III y Martín Vázquez.

No sé si durará, pero cuando tomo asiento en mi sitio luce un sol espléndido, que ruego á Dios dure toda la tarde, pues siento ansia de ver una corrida de feria alumbrada por el rubicundo Febo.

¿Saldré con mi deseo? Creo que no.

Supongo a mis lectores enterados de que el ilustre cojo no ha acabado su meritoria obra

de buen deseo, amoscado por la actitud del público en la corrida anterior, y nos abandona hoy, siendo sustituido por el novel matador de Alcalá del Río, Vázquez.

Lo siento, porque no veremos privados de ver alguno que otro lance clásico que vimos las tardes anteriores, porque de lo demás nada nos enseñó, tal vez reservándolo para otros públicos, quizá más adeptos, á su entender, pero que indudablemente no le querrán lo que éste, aunque no entre en nuestro carácter hacer manifestaciones ruidosas de cariño, por lo cual él no cree en su existencia.

Y dicho esto, á guisa de mal preámbulo, voy á ceñirme al asunto.

A la hora fijada ocupa su sitio el edil señor Drest, cuando la plaza se hallaba muy cuajada, con honores de lleno, y hecha la señal, el despejo y el *cambien* de rúbrica, dióse suelta al

Primero

Cucharero, castaño, brago, corto y adelantado de pitones, alto de agujas, de bonito tipo y muy bien criado.

Bombita, parando bastante en la generalidad de ellas, le da varias verónicas.

De la tanda Arriero, Alvarez y el reserva, acepta el *veraguero* con bravura cuatro varas, por cuatro caídas y dos caballos para arrastrar.

Antolín y Morenito llenan el segundo tercio con un par pasado y otro bueno del primero, y otro muy bueno del segundo.

Ricardito Torres, que se atavía de tabaco y oro, brinda, se manda llevar el toro al sol y allí le dá un pase ayudado, ocho altos, uno de pecho, uno natural, terminado por bajo, otro ayudado, terminado en igual forma, y tres derecha, saltando el bicho gran número de veces al callejón y recibiendo durante la faena un aviso el espada, con arreglo al Reglamento siquiera haya protestado el público, para entrar á matar, sin estar el toro en suerte, y largar una estocada caída y tendida, saliendo el bicho de estampía y saltando nuevamente al callejón, en cuyo portón descabella el espada á la primera. (Palmas á la buena voluntad y la orja).

Segundo

Lavadito negro entrepelao, corto y apretado de pitones, no muy grande y bien mantenido.

A poco de salir, y después de unas carreras, lo toma Manolo Torres de capa, dándole varias verónicas, un farolillo y un recorte, parando en algunos de ellos.

De la tanda, acepta con voluntad, pero saliéndose suelto en alguna de ellas, cinco varas, por tres caídas, pero sin pérdida.

En quites, muy bien y adornaditos los tres espadas.

Espontáneamente, el pequeño de los Bombas toma los palos y al son de la música cambia de primeras, colocando un palito. En la preparación y corriéndole el toro, su hermano Ricardo pierde el capote y ya á cuerpo limpio lo recorta y se aderna, oyendo una ovación.

Sigue llenando el tercio Manolo, después de tres salidas en falso, por no fijarse el toro, con un par de cualquier manera.

Calderón cuega un palito á la media vuelta, y repite el mismo, por no haberse fijado el presidente, dejando un par en la arena.

Manolo Torres, de verde botella y oro y previo el discurso de rúbrica, torea á su enemigo con cuatro altos y tres derecha, para colocar medio acero, algo pasado, que hace doblar al toro. (Palmas)

Tercero

Pastor, berrendo en cárdeno, capirote, botinero, apretado y adelantado de pitones y un bonito tipo de toro, por lo cual es saludada con aplausos su salida.

Vázquez lo toma por verónicas, y la verdad, no me convence.

De los hermanos Carriles y el reserva, acepta el toro cuatro cañazos, proporcionándole dos caídas y matándole dos acémilas.

Gonzalito y Moyano se encargan de adornar el morrillo del animal con cuatro pares, todos pasados.

Vázquez, de azul prusia y oro, después de brindar, se dirige á su enemigo, al que torea con tres pases derecha, veinte altos, sufriendo varias coladas, una de ellas peligrosa, y atrozmente molestado por toda la cuadrilla, que no deja que el toro se fije en el espa-

da, por cuya razón resulta la faena laboriosa y sosa, para entrar á matar de larguito y señalar un pinchazo bueno

Más pases y un estoconazo, entrando bien, un poquito delantero, del que al poco rato rueda el toro. (Palmas).

Cuarto

Campechano, negro, con su correspondiente braga, corto y veleta de armas, de tipo aceptable, aunque más chico que sus hermanos, y bien de chicha.

De la gente montada, que son, Alvarez, Arriero y el reserva, toma voluntariosamente el torillo cinco puyazos, á cambio de dos caídas.

Los espadas, se movieron en quites.

Del segundo tercio se encargan Barquero y Morenito, quienes cumplen colocando al animal tres pares por lo mediano.

Ricardo, empuña por segunda vez los avios, y brinda al sol, haciendo una faena compuesta de un pase ayudado por bajo, al que siguen, otro natural por id., otro igual al primero, uno alto, y tres de tirón para entrar á matar, yéndose en el momento de la reunión un poquillo, y señalar un pinchazo, arrojando el toro el acero.

Más pases, y otro pinchazo, y por fin agarra una delantera yéndose ligeramente, de la que dobla el toro. Levántase nuevamente, y dobla al poco rato, para no levantarse jamás. (Palmas)

Quinto

Golondrino, berrendo en jabonero, capirote, botinero, profuso y ancho de cuerna, un poco más basto que los anteriores, pero grande y bien criado.

De los de tanda, acepta el del Duque cuatro picotazos, por dos caídas, y tres jacos para el arrastre.

Ricardo Torres, cumpliendo la promesa que hizo al público en el toro anterior, toma los palos, y al son de la música, coloca un buenísimo par al cuarteo. Varios recortes y juguetes, sirven de prefacio agradabilísimo á un par algo pasado y algún tanto caído, y cierra el tercio, entrando paso á paso, colocando otro en igual forma que el anterior.

Bombita chico, empuña por segunda vez los trastos de matar, y torea á su enemigo con tres pases derecha, y ocho altos, todos ellos de pitón á pitón, para entrar en la primera igualada, y señalar un pinchazo bueno. Más pases, y una corta buena, en todo lo alto

Saca el estoque con una banderilla, peina la raya al toro y descabella a la primera. (Muchas y merecidas palmas y la oreja).

Sexto

Limeño, negro mulato, bragao, delantero y caído de pitones, terciado de tamaño, pero gordo y con sebo.

De la tanda Carriles y reserva, acepta el morito cinco varas y tres reflonazos, por cuatro caídas y un caballo para el guano.

Durante el tercio, comienza á llover, y la plaza parece un tablero de ajedrez, tal es el número de espadas, peones y monos que bu llen, tropezándose continuamente unos con otros.

Blanquito y Moyano, llenan el segundo tercio, con tres pares y medio.

Vázquez, en medio de la lluvia, que se hace copiosa, dá fin de la corrida previa una faena compuesta de ocho pases altos, cuatro derecha y uno ayudado, para entrar valientemente á matar y soltar un sartenazo contrario, embraguetándose, y saliendo arrollado. (Muchas palmas).

Ha sido la estocada de la tarde.

RESUMEN

EL GANADO.—Los toros del excelentísimo Sr Duque de Veragua, que ya hace tiempo no veíamos, nos parecieron bien en cuanto á presentación, pues que tenían, por lo general, buen tipo, tres de ellos abundante armadura y todos bastantes carnes y bonitas cabezas.

Teniendo en cuenta lo avanzado de la estación cuando se efectuó la compra, puede calificarse de excelente la presentación, que indudablemente hubiera excedido á toda ponderación si se hubieran adquirido cuando había más para elegir.

De bravura, véase cómo resultó cada uno:

El que abrió plaza, voluntarioso en varas y

con cabeza, bien en palos y sin parar á la muerte y buscando los lares paternos.

Se lidió para segundo un toro que cumplió en varas con voluntad, pero saliéndose suelto, no tuvo fijeza en palos y llegó huido al final de su vida

El tercero, voluntario en varas, pero sin codicia, bravo en palos y noble, ó igual hubiera estado á la muerte si no lo hubieran distraído el exceso de peones.

Figuró como cuarto un toro que tuvo voluntad en el primer tercio y nada más.

En quinto puesto se corrió un toro que fué certero y voluntarioso en varas, y manejable en el resto de la lidia.

Y cerró plaza otro toro que fué codicioso y de cabeza en puyas, y buscó ligeramente en los demás tercios.

BOMBITA.—En su primero, cerca con la muleta y derrochando facultades, y con el acero, breve.

En su toro de despedida, breve y cerca con el trapo, y con el estoque deficiente, por irse todas las veces del centro de la suerte.

BOMBITA III—El nuevo matador Manolo, en su toro de presentación, breve con la muleta y espada, pero nada más.

En su segundo, regular con la muleta y bien con el estoque.

VÁZQUEZ—Paró poco con la muleta, debido á la intromisión del peonaje, y con el acero, bien

En el último de la sesión, Vázquez estuvo valiente, pero movido, con el trapo rojo, y valientísimo con el acero.

LOS DEMAS.—De los de á caballo, Carriles, Alvarez y Arriero hicieron alguna cosa. Rehileteando, Bombita y Gonzalito.

Con el percal, Ricardo Torres y Blanquito. Dirección de ruedo, negligente.

La presidencia, pasable. La entrada, buena, y la tarde, ventosa.

M. V.

**

LA NOVILLADA DE HOY

NOVILLOS: Cuatro, defectuosos, de la antigua ganadería de D. Jorge Díaz.

ESPADAS: Manuel Blanco, Blanquito, y Francisco González, Patatero.

Habíame propuesto no ocuparme durante estas fiestas de las ya clásicas mentiras de los rotativos madrileños, pero ayer leí tales cosas en la información de las corridas de feria, que son capaz de destruir el propósito más firme.

Vean y juzguen:

El *A B C* de ayer, hablando de la corrida del día 14, dice que es probable que los diestros Fuentes y Conejito, de resultas de las lesiones sufridas, no tomen parte en la corrida de dicho día.

Es el colmo del desahogo, porque Conejito no había de tomar parte en tal función ó al menos nadie absolutamente tenía noticia de ello.

El corresponsal no solo no debe asistir á las funciones si no que debe residir en Babia, por que si viviera en Zaragoza se hubiera enterado de lo que todo el mundo sabía.

¿Les parece poco? Pues ahí vá más.

El *Liberal* de anoche decía que no ofrecían cuidado las lesiones de *Litre*.

Y tanto como no ofrecían cuidado, como el torero onubense estaba, á aquellas horas, varias millas mar adentro con rumbo á Méjico.

Este corresponsal no debía de estar en Babia sino un poco más lejos, aun por que no se había enterado del cartel de ferias.

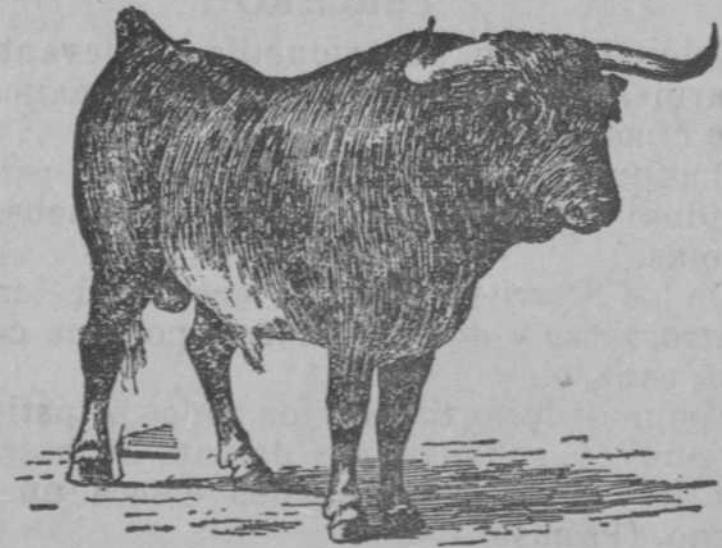
Después de todo esto ¿es justa nuestra campaña moralizadora?

Yo creo que sí, mis lectores dirán su parecer

Pero dejemos estas tristes cosas y vamos al grano.

La función de hoy se ha organizado inopinadamente y ha cogido de sorpresa al público. Ello es que se da y vamos con su reseña.

A la hora señalada ocupa su sitio el señor Latre, en funciones de alcalde de barrio y previos los preliminares de rúbrica ordena la salida del



PRIMERO

Negro, con braga corrida, meano, ancho y adelantado de pitones, chico pero gordito y numerado con el 23.

Blanquito, torea por verónicas, acabando por echarse el capote por detras, y oye palmas.

Blandamente, acepta cuatro varas, ó cosa así, de Mareca y Churuzo, sin caídas ni caballos

Los espadas, adornaditos en quites. Conejo chico y Moyano, llenan el segundo tercio con dos pares y medio, medianejos.

Blanquito, que se atavia de verde y oro, cumplimenta al presidente y torea á su enemigo con dos pases altos, dos de pecho, dos por bajo, uno ayudado, otro natural, terminado por bajo, y varios de tirón y medios pases, para entrar rectito y no reuniéndose mal, dejando medio acero, delantero y contrario.

Después de varios muletaos más, intenta el descabello, arrancándosele el torillo, intentándolo cuatro veces más, acostándose por fin el novillo. (Oye palmas).



SEGUNDO

Colorao, ojo de perdiz, adelantado y ancho de cuerna, jovencillo, escorrido de carnes, y señalado en la vacada con el núm. 40.

Patatero en varios tiempos lancea, parando mucho en algunos lances

De la misma tanda del anterior, acepta codiciosillo y bravucón cinco picotazos, á cambio de una caída y dos caballos, acabando por resentirse algún tanto

Chato, sin apercibirse de que el matador toma los palos, coloca un buen par al cuarteo.

Patatero, al son de la música, juguetea con el novillo, aprovechándose de su nobleza, interponiéndose Conejito chico, por lo que es abucheado Repite los juguetes, y coloca un palito; nueva entrada y otro palito; y por fin cierra el Chato, con otro palito. ¡Se dan medios!

Patatero, de azul prusia y oro, cumplimenta al usia, y comienza su faena con un pase cambiado, colándosele el torillo, al que siguen dos altos, dos ayudados, dos derecha, dos naturales, rematados por bajo, y uno de pecho, para entrar recto y cerca y señalar un pinchazo bueno. Mas pases, para entrar igualmente bien, y colocar media delantera, apoyándose mucho en el estoque, terminando por fin de una entera ligeramente tendida. (Muchas palmas y la oreja)



TERCERO

Colorao, listón, cornaloncillo, y levantado de armas, más tallado que sus hermanos y bien criadito.

Blanquito, lancea muy adornadito, permitiéndose algún lujillo que otro y escuchando palmas.

De los Carriles Mareca, acepta el torito, cuatro varas y dos reñonazos, por una caída y un caballo.

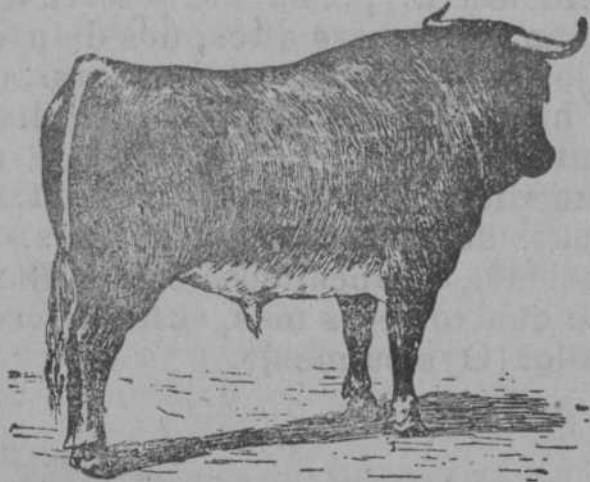
Los matadores toman los palos, á petición del público, saliendo por delante Patatero, y con los terrenos cambiados coloca un par bueno. (Palmas).

El toro traspone la barrera.

Blanquito, provoca una ovación colocando un buenísimo par que queda derecho, y Patatero cierra el tercio con otro también buenísimo. ¡Vaya un toro bien banderilleado!

Blanquito, empuña por segunda vez los avíos, y torea á su contrario con tres pases ayudados, uno natural, tres altos, tres derecha y dos por bajo, para entrar á matar en tablas y largar una delantera, tendida y tendenciosa de la que dobla el torillo, levantándolo el puntillero.

Nuevos muletazos é intenta el descabello, acertando á la segunda. (Muchas palmas y la oreja).



CUARTO

Cierra plaza un torillo, colorao claro, ojo de perdiz, ancho de cuerna, no mal mozo ni en mal estado de carnes, pero jovencillo, y señalado con el núm. 46.

Los espadas lancean, y oyen palmas.

De la tanda, compuesta de Formalito, y Mareca, acepta el animalito con voluntad y un poder impropio de su corta edad, tres varas, por una caída y un caballo.

Cogida del Blanquito

Dos sinvergocetes, se lancean al ruedo, y en el barullo que se arma por retirarlos, es arrollado Blanquito, que saca rota la taleguilla por la cadera izquierda; á pesar de las instancias de todos, no se retira, haciéndolo por fin, á instancias del público.

Chato, coloca un par desigual, al que sigue otro de Moyano, cerrando el tercio Ramón con otro que tampoco entusiasma.

Patatero, toma los avíos, y da fin del torillo y de la función, toreándolo con dos pases altos, dos derecha, dos naturales y cuatro de tirón, para entrar á matar con precauciones y tal, y largar un pinchazo hondo, delantero.

Varios telonazos y un pinchazo bueno, terminando por fin de una delantera, de la que el toro dobla. (Palmas).

RESUMEN

EL GANADO.—Muy á propósito para el fin que se proponían los organizadores de la novillada, y con la presentación propia de un ganado que no se pensaba en sacar por ahora de los pastos.

De bravura, cumplieron del siguiente modo:

El primero de los novillos, con exceso, blando en varas, y sin dificultades en los demás tercios.

Se toreó en segundo lugar otro que fué codiciosillo y bravito en toda la lidia.

El tercero fué remoloncillo al comienzo de la suelta de varas y más voluntarioso después sin excederse; el resto de su vida no ofreció dificultad.

Cerró plaza uno codicioso, bravo y noble; fué el mejor.

BLANQUITO.—El colosal peón de brega y excelente banderillero, en su primero, con la muleta adornadillo y mañoso, y con el acero no estuvo mal.

En su segundo, cumplió con la muleta y regular con el acero.

PATATERO.—El diestro cordobés, que pasea hace tantos años su maestría de peón por

esas plazas, con el trapo rojo toreó á su primero cerquita y no mal, y con estoque no me disgustó.

En el otro, medrosillo con la muleta y con el estoque poco decidido las dos primeras veces y mejor la última.

LOS DEMÁS.—Con el palo, los Carriles y Mareca.

Bregando, Moyano y los espadas, que no pudieron olvidar lo suyo, y Chato.

Banderilleando, los matadores, Chato y Moyano en un par.

La Presidencia, cumplió, si se exceptúa el precipitarse en cambiar el primer tercio del último toro.

La tarde, mejor que las anteriores y la entrada no pasó de regular.

Y hasta el domingo.

M. V.

LOS QUE NO PAGAN

Los nombres que citamos á continuación, son los de todos aquellos señores que, sin hacer caso de nuestras repetidas y justas reclamaciones, tienen débitos en esta Administración, en concepto de suscripción y venta (única fuente de ingresos de este semanario), y que, echándose el mundo por montera, usufructúan la lectura del periódico sin preocuparse de recoger sus recibos:

D. Clemente del Valle.—Campillo de la Jara (Provincia de Toledo).

D. Felipe Encabo. (Paquetero). Antiguo cellero del Café Colonial.—Madrid.

D. Rafael Hida'go Espejo. (Paquetero).—Córdoba.

D. Manuel Guijosa. (Paquetero).—Córdoba.

D. Pedro Pio.—Portal-Illano (Caceres).

D. Francisco Labarta. (Cantero).—La Almunia de San Juan (Provincia de Huesca).

D. Francisco García, Salvadorito.—Cáceres.

D. Antonio Rojas. (Paquetero).—Sevilla.

D. Ramiro Saz.—Singra (Provincia de Teruel).

D. Justo Núñez.—Villa del Rey (Provincia de Cáceres).

D. José Bermúdez.—Madrid.

D. Pedro Sánchez Ocaña (Abogado).—Plasencia (Provincia de Cáceres).

D. Francisco Reina, Paquillo.—Plaza de Toros. Cáceres.

D. Maximino Narro.—Utebo.

D. Antonio Tallafé.—Cáceres.

D. José Soto Fernández.—Cartagena.

D. Nicolás Gómez Moreno.—Cartagena.

D. Juan Merino.—Cartagena.

D. Jaime Tenda.—Cartagena.

LOS TOREROS HERIDOS

Nuestra feria ha sido la feria de las cornadas, pues que de ellas solo se han librado los Bombita, siquiera ninguna haya sido de importancia.

Conejito sigue en Madrid é ignórase si vendrá ó no para el domingo, aunque se supone que sí porque no fué gran cosa el percance y por no haber avisado en contrario, por más que con la *guasa* que se traen los toreros aún no es tarde.

Fuentes, resintiéndose de su pierna, según dice, lo que no le ha impedido el marchar á Barcelona, únicamente para firmar una corrida y otra en Nimes; vamos, un viajecito de *sport*.

Mazzantinito también salió para Madrid, fuertemente molestado por su lesión del brazo donde siente agudos dolores.

Témese que la herida, sin ser grave, dure algo más de lo que se creía en un principio.

Vázquez marchó á Barcelona, y su lesión, que le curó, antes de marcharse, el médico señor Velilla, no es de gran importancia, por ser muy poco profunda, y su gravedad depende de complicaciones posibles, pero poco probables.

El estado general del diestro es perfecto y solo siente molestia de un palotazo que sufrió en la pierna izquierda, próximo á la rodilla.

A ver si el domingo lamentamos otro percance más.

BAMBALINAS Y TRAPECIOS

TEATRO PRINCIPAL.—Como preveíamos, este teatro es el punto de cita del público distinguido que nos ha favorecido con su visita y del indígena.

La labor de la compañía es muy aceptable y el público, comprendiéndolo así, le prodiga sus aplausos.

**

TEATRO-CIRCO.—Verdaderos entradones son todas las representaciones que dá la compañía *Alegría* en este teatro.

Mlle. Marguerite, con sus cinco leones amaestrados, llama poderosamente la atención de los *pueblerinos*, que sin limitación de categorías invaden el salón, ávidos de llevar á sus pueblos la emoción del espectáculo.

Bonita campaña de fiestas la que este año está llevando á cabo.

**

TEATRO PIGNATELLI.—El público alegre frecuenta las secciones de este teatro, deseando conocer las obras de género chico hoy en boga y aprender, de paso, algo que tararear en sus ratos de ocio.

Son buenas las entradas que consigue, en todas las secciones, la compañía que actúa en el teatro de verano.

**

SALÓN-TEATRO DE VARIEDADES.—El simpático cantador «Mochuelo» es el verdadero atractivo de este saloncito, en unión de Adela Cubas, una inimitable *locora* de guitarra, que ejecuta con admirable sabor y gusto.

Son una buena adquisición y los que llevan el peso del espectáculo.

**

TOBOGGAN.—Es una barbaridad la gente que se lanza, ansiosa de emoción, por la canal, no dando paz á la mano los uñeres para recibir á mujeres, hombres y niños, que se dan, con igual afición, al lanceo.

Con seguridad que este espectáculo recogerá toda la calderilla de estas ferias.

Al deslicen, señores.

POSTALES

con la despedida de GUERRITA en Zaragoza

De venta en la Administración de EL CHIQUERO y en los principales puestos de periódicos, al precio de

10 céntimos una

EL CHIQUERO

(FUNDADO EN 1887)

PERIÓDICO TAURINO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Zaragoza, seis meses, 1'25 pesetas; un año, 2 pesetas.—En provincias, toda la temporada hasta fin de diciembre, 3 pesetas.—Mano de 25 ejemplares, á los corresponsales, 0'75 pesetas.—Pagos adelantados y en libranzas ó letras de fácil cobro.—Número atrasado, 10 céntimos.

Los suscriptores recibirán gratis todos los suplementos
Se admiten anuncios á precios convencionales.

EL CHIQUERO se publica todo el año semanalmente además de dar á luz suplementos extraordinarios siempre que algún suceso ó la abundancia de original lo exijan.

Los días de corrida ó novillada en Zaragoza aparece un cuarto de hora después de terminada la función y contiene revista de la misma. Al día siguiente vuelve á salir á la venta una segunda edición con la revista completa de la corrida celebrada en Madrid la tarde anterior y telegramas de las corridas en provincias.

Cuando en Zaragoza no se celebra espectáculo taurino aparece los lunes.

Toda la correspondencia al Administrador

REDACCIÓN, IMPRENTA Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Lorenzo, n.º 5, piso bajo

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo, n.º 5.